

Lacan y la escritura: de la decantación de significantes al nudo.

Sigal, Nora Lia.

Cita:

Sigal, Nora Lia (2025). *Lacan y la escritura: de la decantación de significantes al nudo*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/439>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/88V>

LACAN Y LA ESCRITURA: DE LA DECANTACIÓN DE SIGNIFICANTES AL NUDO

Sigal, Nora Lia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Se propone un recorrido por las obras de Lacan partiendo de su abordaje y concepción del significante hasta su decantación en los nudos

Palabras clave

Escritura significativa - Nudo borromeo - Carta de amor - Matemáticas

ABSTRACT

LACAN AND WRITING: FROM THE DECANTATION OF SIGNIFIERS TO THE KNOT

We propose a route along Lacan's works that starts by approaching the significant and ends in the decantation in knots

Keywords

Writing significant - Borromean knot - Love letter - Matems

En el marco del proyecto UBACyT 20020220100249BA, en la temática Humanidades titulado "Las lenguas, la lengua y la voz. Sus incidencias en los fenómenos de transculturación" hemos trabajado el año pasado la transculturación[i]. En esta ocasión nos detenemos en la cuestión de la escritura en Lacan como punto de partida para continuar en un próximo trabajo el nexo entre la transculturación y lo escrito.

LA CUESTIÓN DE LA ESCRITURA EN LOS TEXTOS TEMPRANOS[iii]

En el caso Aimée (1932) la escritura es fundamental. Parte de la concepción de una "esquizografía" pasando por el manuscrito rechazado por una editorial (p.141) y por la novela *El detractor* dedicada a Su Alteza Imperial (pp. 161-182), para llegar a los rasgos que comparte Aimée con J.J. Rousseau, en particular el gusto por la autoconfesión (p.263) -escrita, por supuesto-.

Siguiendo la cronología, tres textos casi contemporáneos se refieren a la escritura en términos significantes. Se trata de "El Seminario sobre *La carta robada*" [iii] (1956), "La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud" (1957) y "Juventud de Gide o la letra y el deseo" (1958), publicados los tres en *Escritos*[iv] (1985).

La primera cuestión a destacar es a propósito del significante: en respuesta a Marie Bonaparte (aunque sin nombrarla) propone como fundamental la insistencia de la cadena significativa y el orden simbólico como constituyente del sujeto[v]. Le interesa la

incidencia significativa de la carta en su propio trayecto (p.23) y así "el desplazamiento del significante determina a los sujetos en sus actos, destino, rechazos, cegueras, éxitos y suerte" (p. 24). En "Instancia de la letra" insiste: "la estructura del significante es que sea articulado. Se compone según las leyes de un orden cerrado" (p. 481). En la cadena significativa el sentido insiste, mientras ningún elemento de la cadena consiste y la noción del deslizamiento del significado bajo el significante se impone (p. 482). Resalta allí el papel constituyente del significante en el estatuto que Freud fija para el inconciente (p. 483). Segunda cuestión, a propósito de la carta, en 1956 plantea que ésta no existe como medio de poder sino por las asignaciones últimas del puro significante. La carta, como el inconciente del neurótico, no olvida: retorna lo reprimido, así como el emisor recibe su propio mensaje de forma invertida. Esto explicaría por qué, la carta robada, incluso *en souffrance*, siempre llega a destino. El tercer asunto que empieza a perfilarse es la intención de diferenciar la letra del significante, aunque sin lograrlo aún: "En cuanto a la letra, ya se la tome en el sentido de elemento tipográfico, de epístola o de lo que hace al letrado, se dirá que lo que dice debe entenderse a la letra" (1985, p.18). En *Instancia de la letra* señala que la letra se halla entre lo escrito y el habla, a medio camino (p. 474-5) y aclara: "Designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje" (p.489). Este soporte viene en distintos formatos de caracteres que presentifican lo que llamamos letra: "estructura localizada del significante (ibid.). Y concluye con una afirmación muy precisa: "En la interpretación de los sueños no se trata sino de la letra del discurso en su textura, su camino real hacia el inconciente" (ibid.).

LA ESCRITURA EN LOS SEMINARIOS[vi]

Nos referiremos a algunas citas puntuales. En el *Seminario 1* plantea al análisis no como un "recordar" sino que se trataría de "reescribir" la historia (clase 1). Buen comienzo.

El *Seminario 2* coincide con los textos que abordamos de los *Escritos*. Agregamos aquí una alusión a la fórmula escrita de la trimetilamina del sueño de la inyección de Irma (clase 13).

En el *Seminario 3* se detiene en Schreber, al cual ubica no como poeta sino como escritor dando un testimonio. Menciona aquí las escrituras ideofonéticas y alfabéticas, tema que desarrollará en el *Seminario 9*.

Podemos situar en el *Seminario 5* (1957-58) -a partir del grafo- un primer efecto de inscripción. Este grafo será publicado en “Subversión del sujeto” (1962) y compilado en *Escritos* (1985). En el *Seminario 7*, a propósito de la carta 52, propone al *Nie-derschrift* como “algo que hace signo y es del orden de la escritura” (p.65) y agrega: “es entre cuero y carne”. También en este seminario se detiene en el Decálogo: la interdicción inscrita en los textos. No parece tan clara la distinción entre inscripción y escritura. En la clase 20 distingue las leyes escritas de las que no lo son (como en *Antígona*).

El *Seminario 9* es rico en referencias. Allí establece su diferencia respecto a Freud y sostiene que la identificación es al significante, al trazo, *Einziger Zug*, soporte de la diferencia, ya que todo significativo está constituido como trazo[vii] (clase del 22/11/61) así como es soportado por la letra, la cual es su esencia, por donde se distingue del signo. Destaca al habla como antecesora de la escritura: la marca significativa es fonetizada y luego se escribe. Así, la escritura soporta el sonido, simboliza la articulación fonemática. En este momento de su enseñanza, la escritura es connotación significativa. Y propone que el significante representa al sujeto para otro significante, representa algo para alguien en la huella. Así un significante será marca, huella, escritura. Pero no se puede leer solo.

Insiste Lacan en la primacía del significante, el cual determina al sujeto. Es corte y éste engendra la superficie. Nos interesa especialmente el corte que puede ser escrito y así crear superficies topológicas.

Siguiendo con esta cronología, en el *Seminario 13. La relación de objeto*, ubica el origen de la escritura como instrumento en los caracteres chinos y las vasijas fenicias (aunque no es ésta la función que más nos interesa). En esta misma época, en “Homenaje a M. Duras por *El arrobamiento de Lol V. Stein*” plantea: “que la práctica de la letra converja con el uso del inconciente, es lo único de lo que daré testimonio al rendirle homenaje”[viii] (2016, p. 211).

En el *Seminario 14* alude a la relación del fantasma con la escritura como tal, así como a la estrecha relación entre el aparato de escritura y la lógica. También relaciona a la escritura con el Uno que unifica.

Al año siguiente, en el *Seminario 15. El acto analítico*, propone una lógica del sujeto que solo puede surgir a partir de la tematización de la escritura. No se trata de la escritura instrumental sino de la puesta en acto de la repetición de las marcas del sujeto (clase del 28/2/68).

A partir del *Seminario 16* se va estrechando la relación de la escritura con el lenguaje matemático, de allí que la escritura será ahora en términos de matemáticas[ix].

A partir de los matemáticos, en el *Seminario 17. El reverso del psicoanálisis 1969-70* abrirá la doctrina de los discursos, estrechamente relacionada con nuestro tema de la escritura[x].

El *Seminario 18* será crucial para diferenciar la inscripción de la escritura. El término inscripción hará referencia a Freud y las

marcas en el aparato, mientras que la función de la escritura será respecto al discurso matemático (las matemáticas se soportan en las letras, ya que la escritura homogeniza la intuición y el razonamiento). A partir de este seminario, lo escrito será aquello que conduce a los grafos, peldaños de acceso. “El grafo como soporte de lo escrito representa una topología” (p. 74). Y no hay topología sin escritura. También será una afirmación fundante: “lo escrito no es primero sino segundo respecto de toda función del lenguaje[xi]”. Propone aquí una línea que va desde “hay falo” y por ende “no hay relación sexual” y de allí que “hay lenguaje”. Esta no relación sexual es entendida como función matemática. Sobre la cuestión Milner (1996) afirma: nunca letra alguna abolirá el azar, toda letra es una tirada de dados (p. 65). La sexuación sería una tirada de dados, es decir, letra. Podemos conectar esta afirmación con otra, de Lacan en este mismo seminario: no hay metalenguaje, en el sentido de que nunca se habla más que a partir de una escritura (p.85).

La clase titulada “Lituraterre” de este *Seminario 18* es fundamental en estas cuestiones. Allí ubica una función para la letra: “la letra [...] es algo distinto de una frontera” (p.109). Se trata del borde del agujero del saber. “Entre goce y saber, la letra constituiría el litoral” (ibid.). Y deja abierta una cuestión: “queda por saber cómo el inconciente [...] rige esta función de la letra” (ibid.). En este texto deja bien claro que “la letra - lluvia, disolución de los semblantes- no es el significante -semblante (nube)-” (p.110) marcando así la diferencia con el *Proyecto de una psicología* así como con la pizarra mágica, ya que la escritura no es la impresión: “la escritura no calca el significante [...] la escritura, la letra, está en lo real, y el significante en lo simbólico” (p.114). Se aclara así lo no resuelto en *Instancia de la letra*.

Otras formulaciones en este mismo seminario ubican que “lo escrito es el goce” (p.120) y que “es en la letra donde yace el poder de la matemática” (p.128).

Alterando el listado de referencias de los *Seminarios*, nos detenemos en el artículo que lleva por nombre *Lituraterre* (1971). Allí sostiene: “lo reprimido mismo logra alojarse en la referencia a la letra” (p. 27). En otro trabajo de esta época: *El atolondradicho* (1972), la matemática no es más que letras y el matema es el índice, efecto y nombre de ese cambio. A partir de este texto sólo hay matema. En “El Sr. A.” afirma: “la transmisión se opera por la letra matemática, la matemática definida por la letra y la filosofía es cosa terminada” (Lacan, 1980).

En el *Seminario 19. Ou Pire...* insiste con el tema de la escritura. Allí plantea al escrito como retorno de lo reprimido: “es en tanto letra que me toca a mí como analista que veo volver a este significante (al significante reprimido precisamente) (clase 2, 15/12/1971). Aclara que la teoría de los conjuntos no puede enunciarse sin escritura: II y a de l’un de la repetición será lo que diferencie al escrito de la palabra (clase 8, 19/4/1972).

En el *Seminario 20 1972-73* situamos un punto de viraje importante. Introduce el nudo borromeo. Y al respecto dice: “tiene todos los caracteres de una escritura. Podría ser una letra” (p. 148).

También puede leerse aquí un inicio del pasaje de la letra a la teoría del nudo. También en este Seminario sostiene que “lo que se escribe [son] las condiciones de goce. Y lo que se cuenta: [...] los residuos de goce” (p. 157).

Las referencias a la escritura en el *Seminario 21. Les non dupes errent 1973-74* también son abundantes. Destacamos: el discurso del psicoanálisis escrito como fórmula, matema que siempre falla (uno de los cuatro discursos), que la relación sexual no puede escribirse, que *lalengua* es lo que deja de escribirse. Sostiene también que para trazar los caminos de la lógica se debe pasar por lo escrito, ya que la lógica del inconciente es del orden de lo escrito (clase 9). Propone dos escrituras: por un lado la escritura de las fórmulas cuánticas de la sexuación y por otro, la escritura de los nudos. Este punto nos interesa especialmente, las diferentes escrituras.

Otro tema crucial de este seminario: la carta/ letra de a-muro como contingente (lo que cesa de no escribirse y funda el amor imaginario con un número elegido de personas) y su diferencia con la carta de amor necesaria (lo que no cesa de escribirse y por ende es también un efecto de escritura). En palabras de Rabinovich (1992): “la carta es indisolublemente letra de formalización como en lógica o matemáticas” (p.77).

Ubicamos algunas referencias en el *Seminario 22. RSI*. En la clase del 17/12/74 plantea que “el nudo borromeo es una escritura[xii]”, que “esta escritura soporta un real”, que “de lo real no hay otra idea sensible que la de la escritura” y que “un modelo es una escritura”.

En la *Conferencia de Ginebra: El síntoma* (4 de octubre 1975) propone una cuestión que nos parece sumamente pertinente: [el síntoma] “es del orden del escrito [...] Todo sucede como si algo estuviera escrito en el cuerpo”. Y luego insiste: “Es lo que los místicos llaman la firma de las cosas” y concluye: “es alrededor del trazo unario que pivotea toda la cuestión del escrito”.

En el *Seminario 23. El sinthome* 1975-76 (2006) retoma la cuestión de la escritura aunque desde otros ángulos, en particular el de Joyce. Cito: “Joyce alcanzó con su arte, de manera privilegiada, el cuarto término llamado *sinthome* (p. 38), el cual completa el nudo de lo imaginario, lo simbólico y lo real y permite reparar un error en la cadena, en este caso mediante la escritura. La pregunta es ¿cómo alguien pudo apuntar con su arte a representar este cuarto término. La escritura implicaría un cese de lo imaginario y una entrada en lo real, una manera de “escribir el nudo” (p.66), aunque existan fracasos, lapsus del nudo (p.98) así como hay lapsus de la lengua.

Destacamos en nuestra lectura un nudo del sinthome y el inconciente, mantenido por el cuerpo (p. 136).

Otro punto importante es la cuestión de las dos escrituras: por un lado la de precipitación significativa (es la privilegiada por Derrida) y por otro la escritura de los nudos.

La escritura da sostén al pensamiento. Al principio fue esta decantación de los significantes (tiempos de teorización del rasgo unario). Luego será el nudo borromeo el que dará soporte a ese

rasgo unario (p. 143). Y la escritura funcionará como artificio para restituir ese nudo (p. 149). La escritura será esencial a la constitución del ego en Joyce. Sin embargo, el psicoanálisis es conceptualizado de manera distinta: si bien pasa por cierto número de enunciados, “nada dice que encamine a escribir” (p.144).

En el *Seminario 24. L'insu qui sait de l'unbevue* [xiii] *c'est la mourre* hemos encontrado varias referencias. Allí cita el lapsus de lo escrito y la cuestión neológica que aparece cuando eso se escribe. Sobre el lenguaje dice: “uno se esfuerza por alcanzarlo en la escritura” pero aclara que la escritura solo resulta en matemáticas, donde se opera por la lógica formal, extrayendo axiomas: así se extraen letras (clase del 19/4/1977).

A MODO DE CONCLUSIÓN

La cuestión de la escritura en Lacan es tan vasta como variada. Pretendemos en este trabajo un acercamiento posible a un orden de aparición de los términos que más nos interesan, pero donde hacemos énfasis será en que la escritura en este punto de su teorización viene de otra parte que del significante. Se trata del pasaje de una escritura (podríamos decir de recuerdos, de escenas) a otra escritura: la de los nudos. O dicho de otra manera: de la decantación de significantes al nudo borromeo.

NOTAS

[i] Consideramos este fenómeno en Sigal, 2024

[ii] Nos hemos referido a esta cuestión extensamente en Sigal, 2023.

[iii] La primera página del texto sobre *La carta robada* da una clave para la lectura de casi todos los *Escritos* (Miller, 1996, p. 63).

[iv] J.C. Milner (1995) propone que los *Escritos* en su conjunto constituyen un “primer clasicismo lacaniano” desarrollado en el *Discurso de Roma*. En cuanto a las referencias a la literatura, plantea Milner que *Nadya* de A. Bréton constituye el horizonte determinante de todo escrito lacaniano (p.26), mientras que reniega de la consideración de los procedimientos de escritura de Lacan como “gongorinos”. Sobre esta cuestión hemos trabajado en “Lacan con Góngora” (Sigal, 2012).

[v] A. Ruiz Lladó (2007) en “Cuatro versiones de *La carta robada*: Poe/ Bonaparte/ Derrida/ Lacan” ubica un punto interesante en Poe cuando denuncia la idealización y la mística con la que se rodea la escena de la escritura, mostrando que sus decisiones de escritura no son ingenuas. Poetas y matemáticos leen *La carta robada*. (p.122) (también los psicoanalistas, agregamos). Marie Bonaparte, al poner en continuidad la obra narrativa con la biografía del autor, desconoce el deseo de Poe, lee su obra con lupa de detective pero desprecia su poética y no deja más que “un escotoma donde podría ubicarse el deseo de Poe” (p.124). Lacan por su parte, toma la obra de Poe armando un texto independiente de la vida del autor (p.125). Así, *La carta robada* se convierte en un campo de batalla ¿teórica? (la princesa Bonaparte había sido amante de Lowenstein, analista de Lacan) donde se lucha por definir el monopolio del sentido. Lacan lee el mismo relato, de otro modo, dejando confinada la lectura de Bonaparte al campo de lo imaginario. Ambas lecturas de Bonaparte y Lacan no son homologables más que forzándolas a una falsa

simetría. Allí donde Bonaparte lee la carta como símbolo, Lacan articula su teoría del significante (p.133)

[vi] Con respecto al término *Seminario*, J.-C. Milner (1996) plantea “Los primeros [seminarios] están tejidos de protréptica (propaganda académica/Aristóteles) -alusiones, ornamentos literarios o eruditos, diatribas, deconstrucción de la doxa- los segundos [seminarios] tienden a despojarse de ella: el lector (que tiene todo por hacer, menos proyectarse como oyente ficticio) debe descifrar, entre líneas, una tesis de saber” y luego “ desde el punto de vista del pensamiento, no hay ni habrá nunca en los seminarios nada más que en los Scripta. Pero siempre puede haber algo más en los Scripta que en los seminarios” (pp.23-24). Los Seminarios y los Scripta constituyen la “obra” (p.15). La pregunta de Milner es qué hace obra en Lacan (p.19). La obra tiene la marca de Uno insustituible (p.26). Para él, Lacan se fió enteramente de lo escrito y no lo transcrito para transmitir su doctrina (p.29).

Sostiene Baños O. (1999) lo contrario: “los Scripta sobreabundan de protréptica y no es excepcional que para despejar sus tesis de saber haya que pedir auxilio a los seminarios” (p.121).

[vii] Ejemplificado con los trazos de los cazadores primitivos en una costilla de mamífero o bien por los golpes anotados por Sade en la cabecera de la cama.

[viii] Afirma Lacan: “M.Duras me hace escuchar de su propia boca que no sabe en toda su obra de dónde le viene Lol, y aunque pudiera entreverlo por lo que me dice en la frase siguiente, la única ventaja que un psicoanalista tiene derecho de sacar de su posición, aun cuando esta le fuera pues reconocida como tal, es la de recordar con Freud que en su materia, el artista siempre lo precede, y que no tiene por qué hacerse entonces el psicólogo allí donde el artista le abre el camino. Esto es precisamente lo que reconozco en *El arrobamiento de Lol V. Stein*, en el que M. Duras revela saber sin mí lo que yo enseño. Con lo cual no perjudico su genio al apoyar mi crítica en la virtud de sus medios” (2016, p. 211). Por su parte, Duras (*Escribir*, 1993/2006) da cuenta de que su práctica de la letra interesó a Lacan. Cita una frase de Lacan que “la dejó estupefacta”. La frase de Lacan era: “No debe saber que ha escrito lo que ha escrito. Porque se perdería. Y significaría la catástrofe” (p.22). Desde nuestras latitudes, Pura Cancina (1990) trabaja acerca de la escritura de Duras. Propone: “no es la escritora el eje de la trama sino la escritura”. Para ella, no se trata de lo autobiográfico sino sobre todo de una trayectoria subjetiva a la que denomina “pase al escrito” (p.38). Agrega con precisión: “su arte se presenta como logrado, en el punto en que se trata de un decir que apunta a lo real (p.40). [ix] Milner (1996) plantea sobre el matema -noción pivote de lo que denomina segundo clasicismo (p.129)-: articula ciencia, letra matemática y filosofía (p.129), lo no enseñable, el matema asegura la transmisibilidad de un saber (p.133), se adecúa al paradigma matemático propuesto por Bourbaki (p.134). Ninguna proposición puede ser tomada aislada sino que se debe confrontar de a pares inconciliables. Siendo que el ser humano es sexuado, surge la necesidad del matema: no hacen lazo entre ellos, no hay paso de uno a otro. De aquí se extraen los cuatro discursos y las fórmulas de la sexuación -aunque más adelante propondrá únicamente las fórmulas de la sexuación y no los discursos como matema- (p.146).

[x] Sostiene Allouch (1984, p.275): La construcción de cuatro discursos radicales es el producto de una escritura: hay cuatro discursos porque esta escritura proviene de un “alfabeto” de cuatro letras que nunca pueden ocupar más que cuatro lugares, y porque si se mantiene la serie de las cuatro letras así como la disposición de esos cuatro lugares, no quedan más que cuatro frases posibles.

[xi] Frase fundamental en sus diferencias con Derrida.

[xii] J.- C. Milner (1996) plantea algo diferente. Según él, la doctrina del matema estará ligada a su correlato institucional. Es así que una vez disuelta la Escuela Freudiana, la referencia matemática es sustituida por otra, en este caso, absorbida por la teoría del nudo. En sus términos: “el nudo es antinómico de la letra y por ello antinómico del matema” (p.170). Insiste: con el nudo, la letra desfallece, el nudo es destructor de la letra. Y Lacan pasa a dedicarse a Joyce.

[xiii] La lectura de Allouch (1984) lo lleva a postular al inconsciente a partir del escrito: “El inconsciente está estructurado como un lenguaje cuya estructura solo se revela por el escrito”. Se trata de la nominación misma del inconsciente: l’une bévue (a la vez traducción y transliteración del Unbewusste freudiano) Allouch conjetura en Lacan un inconsciente no freudiano, un inconsciente lacaniano.

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch, J. (1984). *Letra por letra. Transcribir, traducir, transliterar*. Buenos Aires, Argentina: Edelp.
- Baños Orellana, J. (1999). *El escritorio de Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Oficio Analítico.
- Cancina, P. (1990). *Escritura y femineidad. Ensayo sobre la obra de Marguerite Duras*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Derrida, J. (1989). Firma, acontecimiento, contexto en *Márgenes de la filosofía* (pp. 347-372). Madrid, España: Cátedra. (Trabajo original publicado en 1971).
- Duras, M. (2006). *Escribir*. Buenos Aires, Argentina: Tusquets. (Trabajo original publicado en 1993).
- Lacan, J. (1987). *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México, México: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1932)
- Lacan, J. (1985). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 227-310). Buenos Aires, Argentina: FCE. (Trabajo original publicado en 1953).
- Lacan, J. (1985). El seminario sobre *La carta robada*. En *Escritos 1* (pp.5-58). Buenos Aires, Argentina: FCE. (Trabajo original escrito en 1956).
- Lacan, J. (1985). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos 1* (pp.473-509). Buenos Aires, Argentina: FCE. (Trabajo original publicado en 1957).
- Lacan, J. (1985). Juventud de Gide o la letra y el deseo. En *Escritos 2* (pp. 719-743). Buenos Aires, Argentina: FCE. (Trabajo original publicado en *Critique# 131*, 1958).
- Lacan, J. (1989). El Sr. A en *Escansión Nueva Serie I*. Buenos Aires, Argentina: Manantial. (Trabajo original escrito en 1980)
- Lacan, J. (1975). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 1: Los escritos técnicos de Freud 1953-54*. Barcelona, España: Paidós.

- Lacan, J. (1978). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica 1954-55*. Barcelona, España: Paidós.
- Lacan, J. (1988). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 3. Las psicosis 1955-56*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1998). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 5. Las formaciones del inconciente 1957-58*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1986). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 7. La ética del psicoanálisis 1959-1960*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 9. La identificación 1961-62*. S/d.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 13. El objeto del psicoanálisis 1965-66*. S/d.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 14. La lógica del fantasma 1966-67*. S/d.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 15. El acto psicoanalítico 1967-68*. S/d.
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 16. De un otro al otro 1968-69*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1991). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 17. El reverso del psicoanálisis 1969-70*. Barcelona, España: Paidós.
- Lacan, J. (2009). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 18. De un discurso que no fuera del semblante 1971*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1971). Lituraterre en *Revista Littérature*, Larrousse 3, pp. 3-10.
- Lacan, J. (2021). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 19. Ou pire...*. Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Lacan, J. (1981). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 20. Aún 1972-73*. Barcelona, España: Paidós.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 21. Les non dupes errent 1973-74*. S/d.
- Lacan, J. (s/f). *Seminario 22. R.S.I. 1974-75*. S/d.
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan: libro 23. El sinthome 1975-76*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (2016). Homenaje a Marguerite Duras, por el arrobamiento de Lol V. Stein en *Otros Escritos* (pp. 209-16). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1965).
- Lacan, J. (2016). El atolondradicho en *Otros Escritos* (pp. 473-522). Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Trabajo original publicado en 1972).
- Lacan, J. (s/f). Conferencia de Ginebra. El síntoma. 4 de octubre de 1975. En <http://www.ecole.Lacanienne.net>
- Miller, J-A. (1996). A treinta años de la publicación de los *Escritos*. *El caldero de la Escuela* (47). pp. 57-70.
- Milner, J-C. (1996). *La obra clara: Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Rabinovich, D. S. (2015). *Modos lógicos del amor de transferencia*. Buenos Aires, Argentina: Manantial (Trabajo original publicado en 1992).
- Ruiz Lladó, A. (2007). Cuatro versiones de *La carta robada*: Poe/ Bona- parte/ Derrida/ Lacan. En Benbibre, C. H. et. al: *Jacques Lacan y los escritores* (pp.119-136). Buenos Aires, Argentina: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Sigal, N. (2012). Lacan con Góngora. En *Memorias de las XIX Jornadas de Investigación de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología*.
- Sigal, N. (2023). *Marcas de Escritura. Algunas intersecciones entre literatura, escritura y psicoanálisis*. Buenos Aires: Argentina: Cascada de Letras.
- Sigal, N. (2024). La transculturación. Una lectura desde el psicoanálisis. En *Memorias de las XXXI Jornadas de Investigación de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología*.